

CRÓNICA DE UN VIAJE A GRECIA EN 1974
Maruja Sáenz y Jorge León



Jorge León, esbozo a lápiz del monasterio de Meteora, Grecia en 1988

Este viaje lo realizaron Maruja Sáenz Ulloa y Jorge León Arguedas, en ocasión de cumplir la primera 50 años. Entonces vivían en Roma donde inició y finalizó el viaje. Este constituyó el primer viaje de ella a Grecia y el segundo para él. Posteriormente viajaron dos veces más a Grecia. El esbozo arriba fue hecho en el último viaje en 1988.

22 de mayo al 1 de junio de 1974

Miércoles 22.

Viajamos en avión a Atenas. Jorge salió por la mañana y yo viajé por la tarde en el vuelo de Alitalia, el tiempo estaba claro y el viaje fue tranquilo. Llegué a Atenas alrededor de las 4 pm. y Jorge me estaba esperando en el aeropuerto. De allí fuimos en taxi al Hotel Diomia, en el centro de la ciudad, cerca de Constitution Square, y después de dejar las valijas fuimos a American Express a recoger los tiquetes para los tours que íbamos a hacer. Esa misma tarde como el tiempo estaba muy bonito decidimos caminar un poco y fuimos de Constitution Square hacia la iglesia bizantina Agia Theodori, desde allí se ven los templos de la Acrópolis y pensando que estaban cerca, caminamos poco a poco, mirando de pasada las tiendas de souvenirs y las construcciones antiguas que están en los alrededores. Cuando llegamos al Parthenon eran las 7 pm. y comenzaban a cerrar. Regresamos por otro camino y pasamos por la Catedral y por una capillita muy antigua que está a la par. Esa noche llegamos muy cansados y después de comer en el hotel nos fuimos a dormir pues al día siguiente comenzábamos el tour del Peloponeso.

Jueves 23.

A las 9.30 am nos recogió el autobus en el hotel y después de recoger otros pasajeros y la guía salimos por la supercarretera al este de Atenas, El grupo estaba compuesto por 13 personas: una pareja australiana, una inglesa, una de Rhodesia, un pareja griega que han vivido en Australia por veinte años, un escocés soltero, Jorge y yo, la guía que se llama Olga y el chofer que se llama Elía. Fuimos bordeando la costa al frente de la isla de Salamis y a las 10.30 a.m. llegamos a Corinto. El canal aparece de pronto y es muy impresionante con sus altas paredes cortadas en ángulo recto y sus aguas de un azul profundo. Desde el puente por donde pasa la carretera se ven perfectamente los dos lados del canal y mientras estábamos allí pasó una embarcación pequeña. Estuvimos allí una media hora, tomamos un refresco y seguimos hacia la Corinto antigua que queda a unos cuantos kilómetros del pueblo. Visitamos primero el Museo en el que se encuentran varios mosaicos romanos, cerámica griega y una copia de la cabeza del doríforo de Policeto. Luego fuimos a visitar el templo de Apolo, el Agora y los otros templos alrededor del Agora. Dejamos Corinto rumbo a Micenas ciudad antiquísima, construida hace 3500 años y que todavía con sus ruinas gigantescas da una idea clara de su esplendor y poderío. Visitamos la llamada tumba de Agamenón, construcción de forma de cúpula a la cual se entra por un largo pasaje con paredes altísimas construidas con piedras enormes de muchas toneladas de peso, como la que forma el dintel de la puerta (120 toneladas). Dentro estaba adornada con grandes rosetones de bronce y al lado, comunicada con la cúpula hay una pequeña cámara excavada en la roca que debió ser la verdadera tumba. Luego subimos a la Acrópolis entrando por la puerta de los Leones de una grandiosidad impresionante. A dentro de las murallas visitamos la tumba del Rey, donde fueron encontrados los tesoros reales que ahora, están expuestos en el Museo Arqueológico de Atenas. Es una construcción circular que encierra una tumba grande y cinco más pequeñas. De allí se sube al

Palacio Real, Jorge fue con otras personas del tour pero yo estaba muy cansada y hacía muchísimo calor y me quedé esperándolos en la puerta de 105 Leones. De aquí tomamos rumbo a Nauplia, pasando por Argos, desde la carretera pudimos ver la magnífica Fortaleza de Argos. Llegamos al Hotel Xenia dónde íbamos a pasar la noche nos alojaron en un cuarto excelente con una vista lindísima sobre la playa y en alto las ruinas de la fortaleza. Como compañeros en el Hotel teníamos a la pareja de griegos, Menelaos y Elena, que después de vivir muchos años en Australia han venido a visitar su país, y John el escocés. Como tenemos que tomar las comidas juntos por formar parte del mismo tour bajamos a almorzar y poco después nos recogió de nuevo el autobús para ir a Epidauros. Epidauros está en medio de una frondosa arboleda llena de pájaros que da al visitante una sensación de paz, , tranquilidad y frescura. Aquí desde hace más de 2000 años existió el santuario de Esculapio que tuvo su mayor apogeo en el siglo IV a.C. cuando se verificaban los juegos “esportivos” y las representaciones artísticas. Esculapio está representado con el bastón en el que está arrollada una serpiente y que todavía hoy sigue siendo el símbolo de los médicos. Aquí venían peregrinos de todas partes de Grecia para ser curados. Se dice que Esculapio curaba a los enfermos durante el sueño (cura del sueño o psicoterapia). En su santuario había una construcción circular o rotonda construida por Policleto el Joven que en el centro tenía un laberinto en el que algunos suponen que estaban las serpientes sagradas. Otros creen que allí eran llevados los enfermos y curados por el sistema de shock que sufrían al no poder encontrar la salida en aquel laberinto. Fuimos primero al museo que tiene una exposición de instrumentos antiquísimos de cirugía y de lámparas de aceite. También hay reconstrucciones del santuario y del templo de Esculapio. Al atardecer visitamos el Teatro, el más famoso y el mejor conservado de la antigua Grecia construido en el siglo IV por Policleto el Joven. Todavía hoy en verano, sobre sus 55 graderías pueden sentarse 15.000 espectadores durante las representaciones de las más famosas tragedias griegas. La acústica es tan perfecta que aún en la última gradería, a 60 m. de distancia, puede oírse un suspiro, encender un fósforo o rasgar un papel, como se oye en la primera fila. Por la noche regresamos de nuevo a Nauplia pasando por Argos y cerca de Tirins. Esa noche antes de comer Jorge invitó a los griegos a tomar un whiskey en nuestro cuarto y conversar un rato. Después bajamos a comer, tomamos el vino griego Demestica. Y Menelaos - que es muy conversador- nos contó de todas sus andanzas y como durante la ocupación de los turcos tuvo que dejar el país y comenzó su aventura por el mundo. John como buen escocés habla poco. La guía nos dijo que había un buen night club en la ciudad pero todos estábamos muy cansados y decidimos ir a dormir. Jorge y yo salimos a caminar fuera del hotel pero hacía mucho viento y frío y regresamos muy pronto.

Viernes 24.

Continuamos viaje temprano de la mañana pasando de nuevo por Argos en dirección a Tripolis y Esparta. De la ciudad antigua no queda nada, pero Esparta es la ciudad de las rosas y por todos los lugares que pasamos estaban en flor. Pocos kilómetros adelante está Mistfas que es una ciudad bizantina medioeval del siglo XIII, situada en la ladera de una montaña, cuyas iglesias están todavía bien conservadas todas

decoradas con magníficos frescos. Visitamos la iglesia de San Teodoro, el Monasterio de Pantanassa y la Iglesia de San Demetrio. Fue una gran caminata que nos dejó agotados y o. duras penas pudimos llegar hasta el auto bus. Por suerte el almuerzo lo hicimos en un restaurante cerca de las ruinas, justo donde nos esperaba el auto bus. Allí a la sombra de una enredadera y teniendo como compañeros a la pareja de Rhodesia, descansamos y almorzamos muy bien. Alrededor de las 2 pm. partimos hacia Kalamáta , una ciudad nueva, grande, sin nada de interesante. Allí paramos una media hora para tomar un refresco antes de continuar viaje para Olimpia. Volvimos a tomar en dirección a Tripolis, luego hacia Pírgos y finalmente cerca de las 7 pm llegamos a Olimpia. Nos alojamos también en el Hotel Xenia y apenas dejamos las valijas Jorge decidió ir a dar una vuelta por las ruinas que no quedaban muy lejos. Cuando llegamos ya era hora de cerrar y no pudimos entrar. Entonces caminamos alrededor por una carretera que pasa a través de una arboleda que circunda las ruinas y desde allí hay una bonita vista del conjunto y especialmente del Estadio. Regresamos al hotel, nos cambiamos y Menelaos y Elena vinieron a tomar un whisky en el balcón de nuestro cuarto que daba sobre el jardín de rosas del hotel. Después de cenar fuimos con nuestros amigos a caminar por la ciudad y ver las tiendas de souvenirs y yo compré un sweater, era ya media noche y nos fuimos a dormir.

Sábado 25.

Nos levantamos muy temprano, Jorge quería visitar las ruinas antes de nuestra visita con la guía y así desayunó temprano y salió. Yo me quedé arreglando las maletas y después fui a desayunar con nuestros compañeros. A las 6.30 debíamos encontrarnos con el resto del grupo en la puerta del Museo que estaba a pocos pasos del Hotel. Allí también nos esperaba Jorge. Visitamos el Museo con los magníficos frontones del templo de Giove y la estatua de Hermes de Praxiteles, la mayor obra de arte de la escultura griega. Después fuimos a las ruinas. Olimpia está situada en la confluencia del Alfios y el Kladeos en una zona rodeada de colinas con espesos bosques pero lo que queda de la ciudad está completamente descuidado y en ciertos sitios casi cubierto de malezas. Aquí se celebraban los famosos juegos olímpicos en la antigüedad y es donde se enciende la antorcha olímpica cada vez que los juegos se celebran en cualquier parte del mundo, también cerca de las ruinas está el monumento a Coubertain. Recorrimos todas las construcciones: la palestra, la iglesia bizantina situada en el lugar que estuvo el estudio de Fidias, el lugar donde se hospedaban los atletas, la sala en que se daban los veredictos de los juegos, el templo de Giove y el ara sagrada donde se hacían los sacrificios de animales y por último el estadio. Después fuimos al Museo nuevo que está casi al frente de las ruinas y que también tiene muchas obras de arte de la antigua Grecia. Volvimos al hotel para el almuerzo y a las 2 pm. estábamos de nuevo en el autobus rumbo a Patras. Al llegar a la ciudad paramos unos minutos para visitar la iglesia y después seguimos hasta Egión donde debíamos tomar el tragueto que nos llevaría a Delphi atravesando el golfo de Corinto. Nos embarcamos alrededor de las 5 pm, el tiempo estaba claro y el mar tranquilo, conseguimos unas sillas en la cubierta y conversando con los amigos hicimos irse 3 1/2 horas de travesía casi sin sentir. Llegamos al puerto de Itea cuando ya oscurecía, apenas tocamos tierra hicieron también ascender el autobus y

continuamos inmediatamente hacia Delphi. Por un camino empinado y lleno de curvas ascendimos a la montaña hasta llegar al pueblo. Nosotros nos alojamos en el Hotel Amelia, un hotel grande, de piedra, bastante lujoso pero alejado del pueblo. Esa noche después de comer fuimos a dormir.

Domingo 26.

A las 8.30 am salimos rumbo al Museo. Jorge se había ido temprano porque quería aprovechar para ver todo lo posible y lo encontramos a la entrada del Museo. Ya cuando llegamos había muchísima gente esperando que abrieran. Cuando logramos entrar la guía trató de mostrarnos las piezas más interesantes pues había muchísima gente y no se oía lo que se hablaba. Vimos la famosa piedra "el ombligo del mundo" encontrada en el Templo de Apolo, las estatuas de Cleobe y Bitone los famosos atletas, los frisos y metopes de los templos, el Auriga, famosa estatua de bronce que formaba parte de una cuádriga de la cual quedan todavía algunos restos. Saliendo del museo por la vía Sacra se asciende a las ruinas. Aquí aparece en todo su esplendor el sitio en que estaba enclavado el Oráculo, una mezcla de misterio, paz y grandiosidad que no se olvida nunca. Subimos hasta el templo de Apollo, al teatro y al estadio. Regresamos al hotel a almorzar y a las 2 pm emprendimos viaje de regreso a Atenas. Antes de dejar Delphi visitamos la fuente Kristalia y el Tholos y luego por un camino solitario atravesamos mont Ryia -casi sin vegetación seguimos nuestro viaje pasando por Lavadea hasta llegar a la Abadía de San Luke cuyas dos iglesias tienen mosaicos bizantinos maravillosos. Llegamos a Atenas alrededor de las 7 pm y no nos pudimos quedar en el hotel Diomia porque había habido una confusión con la reservación y ellos nos mandaron al Hotel Atlantic, un hotel grande, feo, lejos del centro de la ciudad, cerca del Museo Arqueológico. Después de comer salimos a caminar un poco pero el sitio es muy feo y regresamos pronto al hotel.

Lunes 27

Al día siguiente salíamos en el crucero por las islas del Egeo. Despertamos temprano y a las 8 am íbamos ya en taxi hacia Pireo donde debíamos embarcarnos. El puerto estaba lleno de barcos de todos tamaños y tuvimos que ir despacio, buscando el Galaxj, que era nuestro barco. Cuando subimos ya la recepción estaba llena de gente y de valijas. Jorge fue a la oficina pero le dijeron que no estábamos en la lista de pasajeros y que la cabina indicada en nuestro tiquete estaba ya asignada. Nos dijeron que ellos arreglarían y cuando nos llamaron nos dieron una cabina excelente, mucho mejor que la que habíamos tomado y con una ventana grande hacia el mar. Esta es la primera vez que yo hacía un viaje en barco y estaba feliz pero temerosa de que me diera mareo pero el mar estaba tranquilo y yo me sentía bien. Cuando anunciaron que el barco partirá a las 11 am, fuimos a la cubierta y nos quedamos allí hasta que ya no se vio tierra. Luego bajamos a comer y tuvimos la agradable sorpresa de tener de compañeros de mesa una pareja española y otra austriaca que desde hace muchos años viven en Venezuela, así que todos hablábamos español. Después de almorzar fuimos de nuevo a la cubierta y después de un rato yo fui a oír la charla que la guía del tour daba para explicar la visita a Delos y a Mikonos que estaban en programa ese día.

Jorge fue a comprar los tiquetes para las excursiones. Llegamos a Delos a las 3.30 pm e inmediatamente desembarcamos en lanchas que nos llevaron al desembarcadero. Allí nos esperaba un guía que nos llevó a visitar las ruinas y nos explicó la historia de la ciudad. Delos es la isla sagrada donde nacieron Apolo y Artemis y en la antigüedad no se permitía a nadie nacer ni morir en la isla. Luego llegó a ser un centro comercial y naval muy importante y en la época romana alcanzó su mayor desarrollo y riqueza y de ella quedan muchas casas de los comerciantes con bellos mosaicos. Pero lo más interesante son los famosos leones hechos en mármol de Naxos que están en una hilera al fondo de las ruinas. A las 6.30 pm regresamos de nuevo al barco que zarpó inmediatamente para Mikonos. Como había poco tiempo tomamos una comida rápida y nos preparamos para bajar a Mikonos a donde llegamos a las 8.30 pm. Mientras subimos a las lanchas y llegamos a la isla ya había oscurecido así que no pudimos disfrutar del paisaje que es el mayor atractivo de la isla con sus casas blancas y sus molinos de viento en el fondo de la bahía. Del muelle a la ciudad fuimos en autobuses. La ciudad es un centro de turismo y está lleno de ventas de souvenirs, estuvimos caminando por las tiendas y Jorge compró la cruz griega con San Jorge y yo las cuentas para Roberto. A las 11 pm. regresamos al barco e inmediatamente partimos para Rhodas

Martes 28

Rhodas. Navegamos toda la noche y a la mañana siguiente a las 8.30 am teníamos a la vista la isla. El barco atracó en el muelle y a la salida del malecón nos esperaban los autobuses que nos llevarían a Lindos en el otro lado de la isla. El camino es largo y monótono pero una vez que se llega a la ciudad el paisaje cambia completamente. En lo alto de la montaña que se prolonga hasta el mar en forma de una terraza saliente están las ruinas de la acrópolis: el templo de Athena, un pequeño teatro, el Castillo de los Caballeros de Rhodas y una iglesia bizantina. El paisaje desde la Acrópolis es tan bello que casi parece irreal con el templo de Athena recortado contra el azul del cielo y el verde intenso del mar y abajo la ciudad con sus callejuelas angostas y sus casitas blancas. Regresamos al barco para almorzar y a las 3 pm volvimos a tomar los autobuses para ir a visitar la ciudad.

Fuimos primero a visitar las ruinas de la ciudad antigua que queda en la parte alta de la isla; lo único que queda son algunos restos de templos, el teatro y el estadio que han sido muy restaurados. Volvimos a la ciudad medieval y visitamos el Museo que está instalado en el antiguo Hospital de los Caballeros de St. John en que están expuestas muchas famosas esculturas antiguas y magníficas piezas de cerámica. Luego caminamos por la Calle de los Caballeros a lo largo de la cual están los Inns de las distintas naciones: Francia, España, Italia, etc. hasta llegar al Castillo que también fue muy restaurado por los italianos y que tiene una magnífica colección de mosaicos y muebles romanos antiguos. Luego caminamos por las calles de la ciudad que están llenas de ventas de cerámica y compramos un plato y una vasija pequeña con decoración en relieve. A las 6 pm regresamos al barco; esa noche era el Carnaval y la cena que el Capitán da a los pasajeros. Una vez a bordo el barco partió y desde la ventana de nuestra cabina vimos alejarse poco a poco la ciudad de Rhodes.

Descansamos un rato antes de vestirnos y a las 3 pm bajamos a comer. Todos estaban muy elegantes! y el comedor adornado con flores y sombreros de carnaval. La comida comenzó con un antipasto mixto, luego langosta y después un plato de carne con corazones de alcachofa, arvejas y zanahorias. Para terminar el postre era un suflé flambé y los camareros entraron en el comedor al compás de la música llevando en alto las bandejas encendidas y dieron una vuelta a todo el salón. Después del postre nos sirvieron champán. Cuando estábamos comiendo notamos que el barco se movía bastante pero cuando nos levantamos era ya casi imposible caminar. Haciendo zig-zag subimos al Main Lounge donde había música y exhibición de bailes típicos griegos y allí nos quedamos hasta pasada la media noche.

Miércoles 29.

A las 8 am llegamos a Heraklion, desembarcamos, subimos a los autobuses que nos llevaron directamente a Knossos el famoso Palacio con sus cientos de cuartos en forma de laberinto y sus preciosos frescos y sus elegantes cámaras reales. De allí fuimos al Museo que es uno de los más ricos en obras de arte de las antiguas culturas de Creta y Minos y a las 12 pm retornamos al barco y partimos hacia Santorini. Almorzamos y subimos a cubierta para asolearnos un rato porque a las 4 pm debíamos llegar a Santorini. Al llegar a la isla el espectáculo es bellissimo, la ciudad está situada arriba en la montaña en el fondo de una bahía circular de verde-azul bellissimo que forma parte del cráter de un volcán que se hundió a consecuencia de una erupción hace unos 3000 años. A la ciudad, toda blanca y con profusión de flores sembradas en macetas en todos los balcones, se asciende por una pendiente tan grande que tiene que subirse a lomo de mulos por una gradería al borde del precipicio. Es algo inolvidable. La entrada a la ciudad se hace por una callejuela angosta con ventas de souvenirs a ambos lados y se continúa subiendo a pie hasta el museo que es pequeño pero tiene piezas de mucho valor. A lo largo de todas las calles hay ventas de vino local que es una de las especialidades de la isla. Bajamos caminando porque yo no me sentía con valor para subir de nuevo en una mula y al llegar al embarcadero tomamos la lancha que nos llevó al barco. A las 8 pm zarpamos de nuevo en la última etapa del crucero, rumbo a Pireos. A las 9 pm bajamos a cenar por última vez en el barco, pues en la madrugada del día siguiente terminaríamos nuestro viaje en Pireos. Esa noche preparamos nuestras maletas porque a las 7 am del jueves debíamos desembarcar. Con mucho pesar dejamos el Galaxy y en taxi nos dirigimos a Atenas.

Jueves 30

Cuando estábamos a la entrada a la ciudad comenzaba a llover y cuando llegamos al hotel Diomia era un aguacero torrencial hasta con tormenta. Esperamos un rato a que pasara y a las 9.30 am fuimos en taxi al Museo Arqueológico en donde pasamos toda la mañana y después nos fuimos caminando hasta el hotel. Por la tarde tomamos un tour a Cape Sounion. Se sale por la carretera que va al Aeropuerto pasando por la zona de los grandes hoteles y después el camino va bordeando la costa con sus lindas playas, sus pequeñas ensenadas y su mar límpido de un azul maravilloso. Cape Sounion es la punta más al sur del continente que se adentra en el mar en forma de una espuela

coronada por el maravilloso Templo de Zeus (Poseidón) con una vista magnífica sobre el mar y las islas de los alrededores. Regresamos al atardecer y por la noche fuimos a Constitution Square a tomar un helado en uno de los bares alrededor de la plaza.

Viernes 31

Después de desayunar salimos caminando hacia el Acrópolis haciendo más o menos el mismo camino que hicimos el primer día. Nos dirigimos primero al Agora pasando por un lugar en que venden libros viejos!! y allí Jorge se quedó un rato y yo me fui a caminar por las tiendas de los alrededores. Ya en el Agora visitamos la iglesia de los Santos Apóstoles, la Stoa que fue completamente reconstruida para instalar allí un moderno museo, el Theseum y los otros templos. Salimos del Agora y fuimos a almorzar en una de las tabernas de la vecindad para luego comenzar a subir a la Acrópolis : la Propylaea, el Parthenon, el museo, el Templo de las Cariátides y el Templo de Athena. Allí pasamos toda la tarde hasta que cerraron. Regresamos a Atenas en autobus que tomamos bajando por el lado opuesto de la colina y que nos dejó en Constitution Square.

Sábado 1 junio

Salimos en taxi hacia el Aeropuerto de la Olympic porque yo salía a las 8 am y después Jorge continuó en el mismo taxi hacia el Aeropuerto Internacional para volar por Alitalia. Yo llegué a Roma a las 11 am y Roberto me dijo que ya tenía organizada una fiesta para celebrar su graduación esa misma noche. Salí corriendo al supermercado a comprar algunas cosas que se necesitaban y flores para adornar la casa. Esa noche la fiesta duró hasta las 3 am. La mañana siguiente fue la ceremonia de graduación y después tuvimos un grupo de amigos a almorzar con nosotros.

María Eugenia Sáenz Ulloa

Transcripción Jorge León Sáenz